



Una investigadora en la Facultad de Ciencias de El País Vasco. / TXETXU BERRUEZO

### La reclamación

► Las universidades entregan al Ministerio de Educación un listado de los alumnos que deben devolver su beca. El Gobierno tiene cuatro años para reclamar el importe.

► Educación envía una carta a quienes no han cumplido los requisitos académicos, que disponen de dos meses para pagar a través del banco y con destino al Tesoro Público.

► En ese tiempo, se pueden presentar alegaciones que justifiquen el no reembolso.

► Terminado este periodo "voluntario" se abre el expediente de impago con una carta certificada en la que se le informa de que tendrá que abonar unos intereses del 10% si paga los siguientes 15 días. A partir de esa fecha sube al 20%.

► Si no se abona puede llegarse a la cancelación de cuentas e, incluso, al embargo.

# Wert facilita las becas para 114.000 alumnos de Ciencias e Ingenierías

Los estudiantes no tendrán que devolver la ayuda si aprueban el 40% de las materias en lugar del 50% ● Las dificultades se concentran en el primer curso

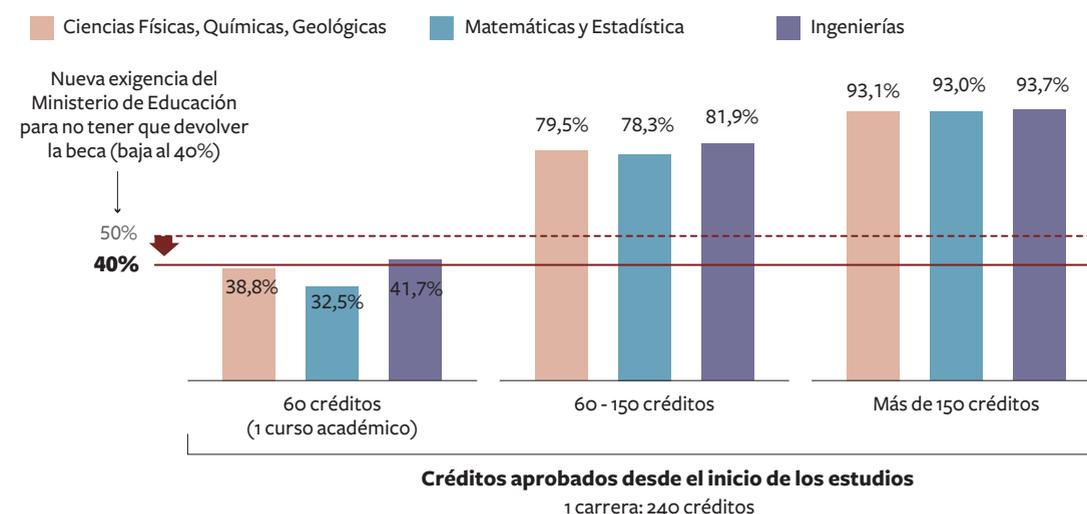
ELISA SILIÓ  
Madrid

A partir del próximo curso los becarios de Ingenierías, Arquitectura y los grados de Ciencias (el pasado año 114.000) podrán afrontar los exámenes con un poco más de desahogo. Si aprueban el 40% de los créditos del curso, no tendrán que devolver la ayuda que reciben del Ministerio de Educación, pero no podrán optar a ella el siguiente curso. Hasta ahora necesitaban superar la mitad de los créditos para conservar esa beca. El coste de la matrícula siempre quedaba a salvo. El Ejecutivo ha optado por ablandar los criterios que asfixian al alumno de ciencias mediante la modificación del decreto de becas. El ministerio, que discutirá este asunto el viernes con los rectores, reconoce haberlo hecho a petición de las universidades y por coherencia con el trato que se da a los alumnos de estas carreras.

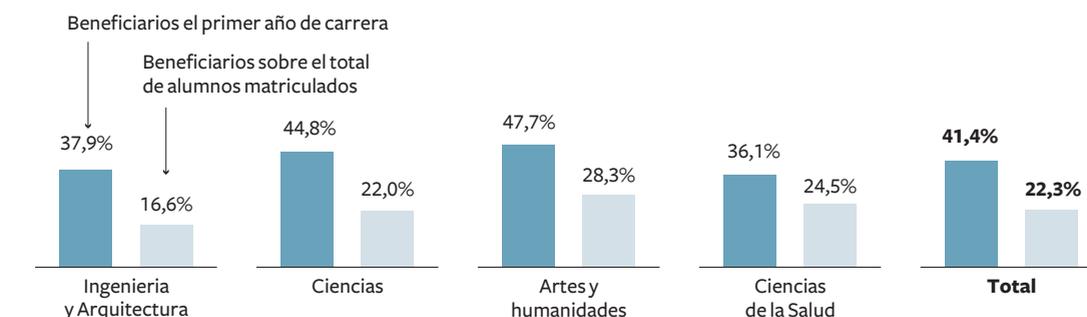
Ni los defensores ni los detractores del sistema de becas dudan de que no cueste el mismo esfuerzo graduarse en Humanidades que en Físicas. Por eso resultaba extraño que no se les favoreciera, como ya ocurre para mantener la beca al curso siguiente. A estos estudiantes les basta con sacar un seis y aprobar el 65% de los créditos en los grados técnicos y el 80% de Ciencias, mientras que a los de Humanidades se les exige superar el 90% y obtener un 6,5.

El reintegro de becas, de 1.500 a 6.000 euros, ha causado una

## Educación baja la exigencia para devolver la beca



## BENEFICIARIOS DE LAS BECAS



Fuente: Ministerio de Educación.

EL PAÍS

sangría en las carreras complejas. Tienen que devolverla entre el 5% y el 10% de los becados (un total de 296.000), dependiendo del campus, y daña especialmente a estas disciplinas. En la Universidad Politécnica de Cataluña los deudores son unos 350, de un total de 4.100 becarios. En la Poli-

técnica de Madrid, más de 600 (el 10% de sus becados). Hasta hace dos cursos eran casos puntuales —40 devoluciones en 2012—, pues bastaba con presentarse al examen de un tercio de las asignaturas incluso sin aprobarlas. "La Complutense tiene el doble de alumnos que nosotros y casi tie-

nen que devolverla el mismo número. Eso demuestra la incidencia que tiene en los grados técnicos", explica José Luis Grinda, el vicerrector de Estudiantes de la Politécnica. "Insistimos mucho al ministerio con este asunto".

El verdadero embudo, que determina el futuro del estudiante,

está en el año de ingreso. Ese curso aprueban de media el 41,7% de las asignaturas. El porcentaje es algo mejor en Arquitectura (53,5%) y peor en Ciencias Físicas, Químicas y Geológicas (38,8%). Por tanto, reduciendo el porcentaje de aprobados requeridos al 40%, el ministerio se acerca más al verdadero rendimiento de los alumnos.

"Muchísimos jóvenes tendrán que dejar sus estudios y las familias endeudarse para devolver el dinero. Será una catástrofe y un país en el que solo algunos pocos ricos podrán estudiar este tipo de carreras", razona la estudiante Amalia Gallego en la plataforma reivindicativa change.org. "Un curso malo no quiere decir necesariamente falta de interés".

Grinda piensa que con Bolonia el rendimiento de los alumnos va a mejorar: "Cuenta también la evaluación continua, no solo los exámenes". Los datos de la Politécnica de Madrid ponen de manifiesto que los alumnos tardan casi tres años más en concluir de lo estipulado.

## Hay 1.000 deudores en las politécnicas de Madrid y Cataluña, el 10% de los becados

## Los grados técnicos han perdido en una década un 23% de su alumnado

"Hay un 23% de alumnos de ingenierías menos que hace una década. Nosotros somos punteros, pero las universidades privadas y otras públicas más pequeñas se están vaciando", prosigue Grinda. Un fenómeno que se repite en todo el mundo desarrollado y que preocupa a las compañías,

## Otros cambios del decreto

ELSA GARCÍA DE BLAS

El borrador del decreto de becas elimina la posibilidad de ser beneficiario de una de estas ayudas cuando el alumno se matricula solo de las asignaturas que le queden para terminar, en el caso de las enseñanzas no universitarias (bachillerato o Formación Profesional). Es decir, los que se queden con algunas asignaturas sueltas el último año de sus estudios podrían quedarse sin apoyo económico.

El nuevo decreto mejora, por otro lado, algunos derechos de los alumnos a distancia. Hasta ahora contaban solo con la ventaja de no pagar la matrícula y a la cuantía variable mínima (60 euros). Pero no a la parte fija —de 1.500 euros para alumnos de baja renta, y otros 1.500 en caso de vivir fuera del domicilio familiar— ni al resto de la parte variable. Ahora, los alumnos a distancia seguirán sin recibir la beca de matrícula y podrán optar a la variable completa.

ávidas por contratar perfiles muy técnicos. “Por eso hemos lanzado, con el apoyo de grandes empresas, una campaña de fomento de vocaciones tecnológicas con la Academia de Ingeniería y la Politécnica de Valencia, a la que esperamos que se una la de Cataluña. No queremos que pase como en Holanda o Alemania, que vienen aquí a captar ingenieros”.

Este primer año es vital para la trayectoria académica del alumno. Si el segundo año no tiene beca necesita emplearse para saldar su deuda —si no encuentra ayuda familiar— y pagar la matrícula y manutención de ese curso. Pero, a su vez, si se matricula en pocas asignaturas, no podrá solicitar la beca siguiente. En esta pesadilla anda metido Rodrigo González, que pinchó en su intento de estudiar Telecomunicaciones en Sevilla, y que ahora trabaja en lo que puede en un pueblo extremeño para reunir los 3.300 euros que debe al Estado. Su intención es intentarlo con otra carrera.

Asistimos al lento trasvase de alumnos de ingenierías a FP Superior, huyendo de la presión de las notas y los precios disparados. Es el caso de Jorge Gómez, que ha cambiado Ingeniería de Caminos, que estudiaba desde 2007, por una FP de Desarrollo de Aplicaciones Web por la que abona 400 euros anuales. El tercer año en Caminos perdió la beca porque era muy difícil compaginar con su trabajo como entrenador de voleibol. “Y el quinto año mi padre estuvo enfermo y me dejé muchas asignaturas en septiembre. Eché cuentas y a lo mejor podía pagar esos 5.000 euros de este curso, pero no los siguientes. Porque cuando entré costaba 960 euros al año y va por 1.900 en primera matrícula”, relata Gómez, que se plantea retornar en un futuro. Esa vez a Informática.

El viernes los rectores reclamarán al ministro José Ignacio Wert volver al 5,5 para tener beca. Eso sí, sin ninguna esperanza.

# Madrid endurece los criterios para elegir a los alumnos de Magisterio

Todas las universidades, menos la Complutense, apoyan incluir desde 2015 una prueba de acceso ● Este año se exigirá sacar un cinco en Lengua en Selectividad

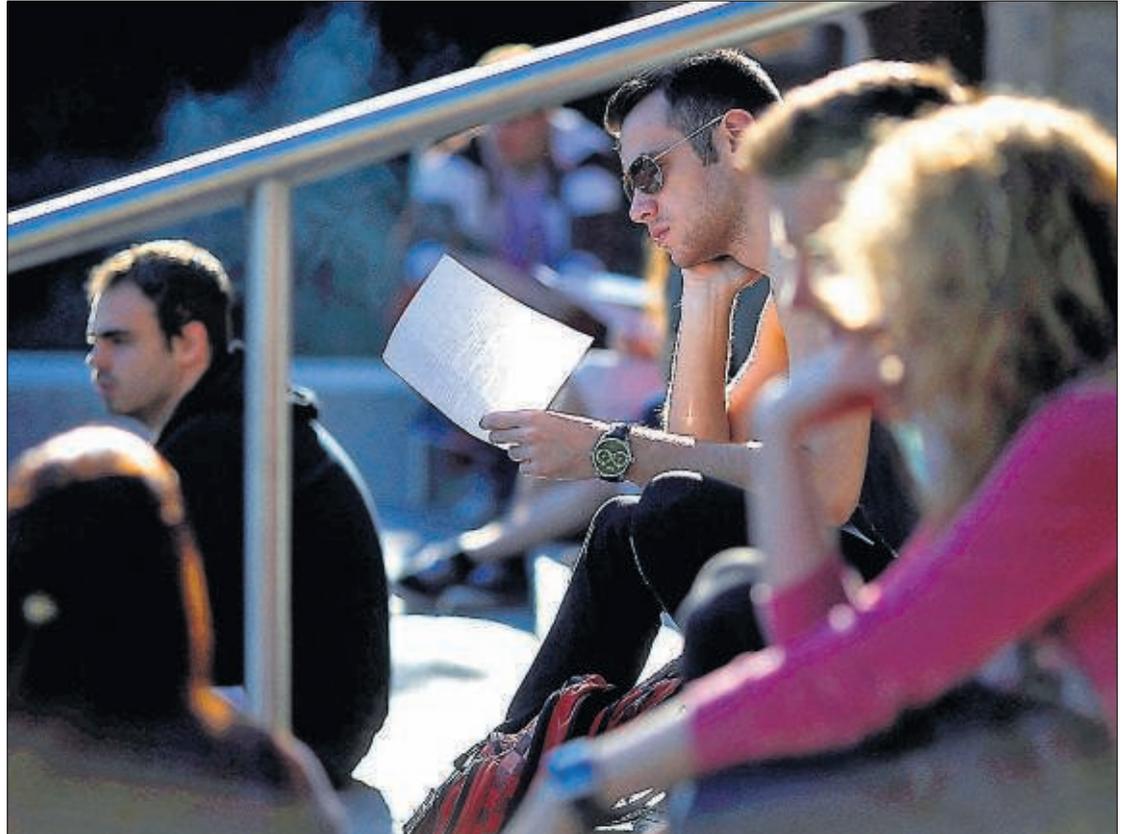
PILAR ÁLVAREZ  
Madrid

Los estudios de Magisterio, y las pruebas de acceso para el grado, sufrirán un cambio paulatino en las universidades madrileñas a partir del próximo curso. La Comunidad de Madrid y 11 universidades (todas las públicas y privadas, a excepción de la Complutense) han firmado un convenio que supone endurecer los criterios de acceso y mejorar los contenidos del currículo, en un giro con el que quieren comprometer al Ministerio de Educación y al resto de comunidades.

Igual que ya hizo Cataluña, Madrid busca soluciones concretas al viejo debate de la formación y el prestigio de los maestros. El primer cambio se materializará a partir de la próxima prueba de Selectividad. Los alumnos deberán obtener al menos un cinco de nota en Lengua Castellana y Literatura o superar la Prueba de Acceso a la Universidad con un nueve sobre 14 (equivalente a 6,4 en una escala de 10).

Pero a partir de 2015, esa nota de corte se sustituye por una prueba específica de conocimientos sobre materias básicas, con una filosofía similar al examen de Conocimientos y Destrezas Indispensables con el que la región evalúa a alumnos de primaria y secundaria en materias como Lengua, Matemáticas o Geografía. Esta prueba será elaborada por una Comisión de Coordinación y Seguimiento en la que participarán dos representantes de cada universidad y miembros de la Consejería de Educación madrileña, que dirige Lucía Figar. La presidencia recaerá sobre un representante de la Administración.

El presidente regional, Ignacio González, dijo ayer que se persigue “una educación de mejor calidad” con maestros “cada



Unos alumnos repasan antes de un examen de Selectividad en Madrid. / SAMUEL SÁNCHEZ

## Una comisión de Educación y los campus elaborarán el nuevo examen

## La Comunidad incluye incentivos para los centros públicos y privados

vez mejores”. Madrid hizo públicos los resultados de la prueba de conocimientos incluida en las oposiciones a maestro de 2012, que suspendió el 86% de los aspirantes. Tras esos resultados, y los posteriores de 2013, el Gobierno regional anunció mo-

dificaciones como las que ahora incluye en el acuerdo.

El convenio compromete a las universidades a incluir en sus futuros planes de estudio de Magisterio mejores contenidos para un “desempeño adecuado de la docencia” en primaria. También prevé que, a través de la comisión de seguimiento, se inste a otras comunidades y al Ministerio de Educación a adoptar cambios para mejorar la formación y selección de los maestros. Ignacio González defendió ayer, por ejemplo, que filólogos o historiadores puedan ejercer de maestros tras superar una prueba sin pasar por el grado de Magisterio, una propuesta que quiere trasladar al ministerio.

La Comunidad ha librado una partida de 1,5 millones de euros para establecer “incenti-

vos o premios” para las universidades públicas y privadas que cumplan “en mayor grado” los objetivos del convenio, un aspecto que también decidirá la comisión de seguimiento. En los próximos años esa cantidad puede variar en función de la disponibilidad presupuestaria de cada año, tal y como también recoge el acuerdo.

Las universidades y la Comunidad han mantenido reuniones durante los últimos seis meses para perfilar este acuerdo, del que la Complutense se descolgó en el último momento. El campus presencial más grande de España indicó en un comunicado que va a analizar “en profundidad” las implicaciones del acuerdo, como el acceso de los estudiantes a los grados, antes de firmar.

## “La carrera no debería ser otro Bachillerato”

P. Á., Madrid

La Comunidad de Madrid y sus universidades ya tienen un marco de trabajo desde el que ahondar en los próximos años en la selección y formación de sus futuros maestros. Es un primer paso pero no es suficiente. Al menos así lo ven dos representantes de un campus público y otro privado que ayer firmaron el acuerdo con el Gobierno regional. En ambos casos reivindican que la preparación preuniversitaria de los alumnos se mejore porque “Magisterio no debería ser otro Bachillerato”, como señala la decana de la Facul-

tad de Formación del Profesorado y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid, Rosalía Aranda. “Los estudiantes deberían venir con una buena formación científica y mejores conocimientos técnicos para centrarse durante el grado en las capacidades pedagógicas y las competencias didácticas”, añade la decana.

“Es imperdonable que un maestro no sepa dónde está Ávila o que haber se escribe con h. Eso puede ir en detrimento de la formación del propio maestro, pero también es imperdonable que ocurra en el caso de un economista o un ingeniero”,

añade José Morillo-Velarde, subdirector general de centros de la Universidad CEU San Pablo, que también considera que la solución a este problema “consiste en mejorar la educación básica”. La decana de la Autónoma añade que son necesarias mejoras para “nivelar los conocimientos” de los alumnos de Magisterio. “Nuestros estudiantes llegan con una desventaja importante, porque pueden venir de diferentes bachilleratos. El procedente de ciencias tiene más olvidadas las letras, y al revés. Es algo que no ocurre en otras carreras”.

José Morillo-Velarde apunta

a otras posibles soluciones para mejorar “el prestigio de la profesión de maestro” al margen de los cambios normativos y en la formación. “No basta con estas modificaciones, es necesario revisar también las condiciones laborales, el salario o el tiempo de dedicación, que no son suficientemente atractivos”. El responsable del CEU San Pablo pide más tiempo de formación en las aulas de los colegios para los aspirantes a maestro. El convenio firmado ayer por la Comunidad y las universidades incluye una revisión de las prácticas en las aulas pendiente de concreción.